

PRIMER CENTENARIO DE LA INVENCION DEL CINE

EL CINEMATOGRAFO EN RENTERIA

Rafa Bandrés

Hoy todos disfrutamos de nuestras películas familiares gracias al vídeo. Tenemos ocasión para dar la "batalla" a nuestros amigos en sus visitas. Para aburrirlos y amargarles su amable estancia con vídeos de la vacaciones, el bautizo del nieto, la boda tal o la comunión cual. La verdad es que los vídeos se van amontonando y luego casi no tenemos tiempo para visionarlos. Los guardamos desorganizadamente y cuando se quiere recordar a alguien por diversas circunstancias o recordar un determinado acto familiar que tenemos grabado en vídeo, éste no aparece u ocurre que tras poner varios de ellos no damos con el que deseamos. Otros son más ordenados y los tienen clasificados, por fechas, etc...

La verdad es que la evolución del cine en su primer centenario ha dado un elevado salto social que todavía sorprende a muchos de nosotros que conocimos el cine mudo que adquirió la palabra en 1929.

El cine y los artistas han sido el círculo social de nuestras generaciones anteriores y han servido de ejemplo en muchos de sus comportamientos. Han hecho sufrir, llorar, reír, e incluso ena-



morarnos de sus protagonistas. El cine llenó un gran vacío al final de este segundo milenio que estamos a punto de finalizar dentro de cuatro años, en 1999.

Actualmente, en Rentería el cine no es lo que fue en 1940-50, por ejemplo, pero dentro de su evolución tenemos un Taller de Vídeo Municipal con cuatro años de existencia que, al realizar este comentario informal, estaba proyectando diariamente, en la Sala Municipal Reina, cerca de 200 vídeos que, sorprendentemente, se habían presentado procedentes de todo el Estado a su "Primer Certamen de Vídeo Villa de Errenteria" y todos ellos de gran calidad.

El 19 de mayo de 1994 se presentó en rueda de prensa "Kaligari Zinema Taldea" como un cine club para nuestro pueblo: "Una oferta cinematográfica que sea una clara alternativa a la programación comercial de las salas de cine", con una proyección semanal, los jueves, en el cine On-Bide.

El cine On-Bide, así como el cine Alameda, llevaba cerrado unos diez años, pero, por fin, tras unas obras millonarias del Ayuntamiento fue, por fin, reinaugurado el 3 de septiembre de



*Entrega de premios del
2º Certamen de Cine
Amateur Provincial
de Rentería.*

1993 y concedida su explotación por subasta a Usua Urbieto, de Deba. El cine Alameda del Batzoki sigue cerrado y el Salón Victoria se cerró definitivamente, con toda su historia sentimental, el 5 de febrero de 1989 para dar paso a una construcción de viviendas en cuyos bajos se habilitó, cedida por el constructor al Ayuntamiento, la Sala Municipal Reina, utilizada para diversos actos, proyecciones y cine infantil.

“Kaligari Zinema Taldea” surge de una serie de personas que anteriormente estuvieron relacionadas con “King Kong Zinema Taldea”, que nació el 7 de abril de 1983 sobre las casi olvidadas cenizas que dejara el “Cine Club Rentería”. Nació en Casa Xenpelar, calle Magdalena nº 32, con proyecciones todos los jueves seguidas de coloquio. El 18 de abril de 1984 esas proyecciones se realizan en el cine Alameda, y en abril del 85, por cierre del cine Alameda, así como también del cine On-Bide –ambos cierres definitivos– pasan a darlas en el local del Centro Juvenil Gaztedi, realizándose la primera proyección el 25 de abril de 1985 con “Espartaco”, a 75 pesetas la entrada. “King Kong” nació con otro estilo, empujado por José Luis Rebordinos, Manu Ramos, Mikel Zabala y Tatus Fombellida, para crear una inquietud cultural y afición al cine club, y fomentar realizaciones, y, sobre todo, contactos con otros cine clubs del Estado. En abril de 1983 sus primeras proyecciones en Casa Xenpelar fueron: “Tiburón”, “Cabaret”, “Chinatown” y “Fedora”. A lo largo de 1986-87 se hicieron famosas en el cine Reina, arrendado desde el 1 de abril de 1984 al sr. Larrea (propietario del cine Leidor de Tolosa), aquellas “terribles noches de cine de terror” desde las diez de la noche a las seis de la mañana, desayuno “sangriento” incluido.

El “Cine Club Rentería” se fue hacia finales del 74, año en cuyas “Magdalenas” no se celebró el “IX Certamen Nacional de Cine Aficionado”, que se echó mucho de menos. Ante las preguntas que nos formularon, puestos al habla con el entonces presidente del “Cine Club Rentería”, Javier Hernández, aseguró que todo fue por falta de personas que lo apoyasen dentro de dicho Cine Club, ya que por parte del Ayuntamiento estaba programa-

do su certamen como en años anteriores. Lamentaba que tenía incluso pensado el dar de baja esta actividad en el Gobierno Civil, por esa falta de colaboración interior en el “Cine Club Rentería”. ¡Lamentable!, fue nuestro escueto y frío comentario el 27 de julio de 1974, tras un comentario a las “Magdalenas” de dicho año. Y no hubo más certámenes. Por eso vamos a dar un detalle del último celebrado: el 22 de julio del 73, era domingo, en el cine Alameda a las 12 del mediodía proyección y reparto de premios del “VIII Certamen Nacional de Cine Aficionado de 8 mm. y super 8”, organizado por el “Cine Club Rentería” y patrocinado por el Ayuntamiento. Sobre las 13 horas, cinco concejales y el alcalde Ramón Múgica Lecuona, con los directivos, procedieron a la entrega de premios: Primer premio de argumento a la película “Drácula y la vampira” de Francisco Vallejo, de Sevilla. Primer premio de fantasía y animación a la película “Alarma, peligro de paz” de Jorge Tomás Freixa y F. Estrada, de Tarrasa. Primer premio documental-reportaje a la película “TKX no contesta” del donostiarra Jesús M^a Lizarraga. Premio especial del Jurado a la película del murciano Manuel Sánchez titulada “Miedo”, en la que recayó el “Trofeo de La Voz de España”. Mención de honor a las películas “Drácula y la vampira” y “El sobrino de Bond”, del sevillano Francisco Vallejo, con trofeo donado por la Diputación Provincial de Guipúzcoa. El trofeo de la Caja de Ahorros Provincial recayó en la película “All i oli” del catalán Antonio Ferrer. El también catalán Enrique Monton con su película “Eh, Gondola” obtuvo el trofeo de la Caja Laboral Popular. El trofeo del Ayuntamiento de Rentería fue a parar al barcelonés Rafael Marcó por su película “Ezin aztu”. En cuanto a los premios a la popularidad, el primero recayó en el donostiarra Jesús M^a Lizarraga y el segundo en Jorge Tomás Freixa y F. Estrada.

Fue todo un éxito tanto por la asistencia de público como por la calidad de las películas proyectadas.

Del 89 al 93 hemos estado sin cines comerciales en Rentería, sustituidos por la televisión en casa. Surgen los recuerdos, ante este centenario, a los que nos vamos a ceñir, rememorando cómo



nació y fue creciendo el cine en nuestra Villa. La gran revolución que fue el cine.

El primer cinematógrafo que se abrió en Rentería al público fue en 1908, en el antiguo Salón del Orfeón Renteriano, encima de la Alhóndiga Municipal, en cuyos terrenos actualmente está el jardincillo situado entre las Escuelas Viteri y la Nacional-1. Sus propietarios fueron Ramón Illarramendi (primer iniciador, como de tantas otras empresas y actividades de nuestra Villa, además fue alcalde), Policarpo Huici, Timoteo Zalacain, Mariano Lorente, José Navascués y otro renteriano. La Sociedad se constituyó con un capital de 1800 pesetas, en aportaciones de trescientas cada uno. Por motivos de seguridad tuvieron que dejarlo y al disolverse la Sociedad todos los enseres, proyectores, linternas, crono deslizante de la cinta, etc..., fueron adquiridos por Miguel Goenaga, propietario del "Café La Paz", donde se instaló el cine. Estaba donde actualmente se ubican "Fotos Valentín" y "Lanas Elustondo", en la calle Viteri, con entrada también por la Plaza de los Fueros, donde está actualmente "Calzados Elizondo".

José Pérez, que tenía el Café "La Amistad", donde actualmente existe un comercio de venta de radios, relojes, etc..., en la calle Viteri, frente al inicio de la calle Morronguilleta, instaló otro cine en el actual solar de al lado que sirve de garaje, antes del Bar Lainoa, y más tarde otro en el Círculo de la Coalición Liberal, hoy calle Xenpelar nº 4.

La Mutualidad Catequista "On-Bide" instaló, en plan de ensayo, un cine donde actualmente está el Bar Benito y la Boutique Aloha, en el jardincillo de la calle Viteri-Capitanenea. Comenzó con la cesión de un aparato del Centro Católico de San Sebastián que, ante el éxito, les alentó a mayores vuelos como fue su instalación en el edificio del cine "On-Bide" actual.

Hubo otro cine donde actualmente está el edificio de Correos, del que llegó a ser director el que fuera jefe del taller eléctrico de La Papelera Española, Félix Rodríguez, que más tarde se hizo propietario del Salón "Reina Victoria Eugenia". Fue funda-

do por Timoteo Fombellida, con otros dos socios, que construyeron un edificio que, además del cine, tuvo un gran café, el "Lagun Artea". Este se encontraba a la entrada del cine y en el piso de arriba la Sociedad del mismo nombre. La explotación del cine y del café pasaron a manos del hijo del Café "La Amistad", Román Pérez, teniendo a Francisco Marín como socio, regentándolo desde 1923 a 1927, con gran variedad de espectáculos, orquesta propia, etc... A partir de 1928, en plan de explotación experimental, el cine fue cogido por Félix Rodríguez que, al año siguiente, adquirió todos los derechos, manteniéndose en manos de dicha familia hasta su cierre definitivo en 1989.

Y dejamos a nuestros lectores la evocación que deseen dar a lo que fue y significó el cine en nuestra Villa en distintas épocas.

